



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECLARO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13613

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

SABADO 7 DE DICIEMBRE DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 41, Faubourg-Montmartre.

Los ferroviarios ingleses

Uno de los asuntos que más preocupaban estos últimos tiempos en Inglaterra, era la huelga de los ferroviarios que se ha resuelto de una manera fácil, sencilla y práctica; cediendo todos en aras del bien común.

No han dominado egoísmo ni intereses exclusivos, las compañías, los obreros y hasta el poder público, han intervenido para solucionar un problema tan espinoso como decisivo para la vida industrial y de relación del pueblo inglés.

Pocos discursos y mucha disciplina y no menos deseo de armonizar deberes y derechos contrapuestos. Eso es que ha dominado en las gestiones realizadas para solucionar ese que parecía conflicto pavoroso.

No ha habido apasionamiento ni exageraciones del amor propio. Se ha estudiado lo que convenía a cada entidad y se ha visto que lo primero de todo es el convencimiento del propio derecho. Ni más allá de lo justo, ni más acá de lo razonable.

Lo ocurrido con este asunto de la huelga de los ferroviarios ingleses, evidencia un progreso evidente en la organización de las entidades obreras. No van a la destrucción ni al egoísmo, van al mejoramiento racional de la clase.

Solamente poseyendo la noción exacta del deber podría haberse resuelto tan gran dificultad en países como el nuestro, en que no todos los que chillan tienen razón, ni todos los que la piden saben defenderla.

Los patronos, los obreros y el Poder público inglés han estudiado con toda calma sus respectivos intereses y han encontrado una fórmula de avenencia, y ya, en un período de siete años que es el tiempo que durará el convenio, no habrá temor a huelgas ni conflictos.

España tiene mucho que aprender en esos ejemplos, que deben servirle de estímulo en vez de perder el tiempo en asambleas, mítins, congresos de artes y oficios, en los que se habla mucho y se estudia poco.

Y sobre todo, lo que hay que aprender es a ponerse en el justo medio, considerando que la libertad y el derecho de uno concluye donde empieza el de los demás.

La fiesta de la Purísima

La fiesta de la Inmaculada Concepción que se celebra mañana revela claramente el sentimiento y la voluntad de la Iglesia.

En Oriente era esta fiesta ya muy antigua en el siglo VII, en Occidente data de antes del siglo XII y celebrada primeramente por algunas iglesias particulares fué fuertemente defendida y propagada por San Anselmo, arzobispo de Cantorbéry, muerto en 1109, haciéndola obligatoria un concilio de Londres celebrado doscientos años después. De la Gran Bretaña pasó esta fiesta al Continente y no tardó en propagarse por Francia, por España, por Italia y por todos los puntos de la cristiandad hasta que en el año XV el concilio de Basilea y especialmente el Papa Sixto IV la generalizaron más aún á causa de las indulgencias que en ella concedieron.

La Concepción de la virgen María fué declarado dogma de Fé el 8 de Diciembre de 1854 por el Santo Padre Pío IX.

La Inmaculada Concepción es la patrona de España y también lo es del ejército.

ILUSION...

Para E. B.
Yo quisiera, mamá, que me comprases para ir al colegio, una cartera roja como aquella que tuve hace ya tiempo... La quiero... así... bien grande: que yo pueda guardar mis libros nuevos. que tenga figuritas, al realce en el cuero; que tenga llave que parezca de oro: que esté forrada de hule, de hule negro. La quiero así... Su madre cariñosa le interrumpe diciendo: —No hables tanto, bienjito, que te agitas: ¡cuando te pongas bueno! Porque el niño está malo: tan grave, que los médicos le han dicho ya á su madre

que no tiene remedio: y la pobre mujer, llora, y en su dolor acerbo no tiene quien la diga palabras de consuelo. El niño está muy malo, delira su cerebro, y sueña con los libros, con sus libritos nuevos: y piensa que muy pronto, cuando se ponga bueno, tendrá la carterita de sus dorados sueños...

El niño ya no sufre el niño ya se ha muerto: y diz, que en su agonía, ha nombrado al colegio y ha pedido con ansia la carterita roja con los libritos nuevos.

Andrés Soler Manzanares.

Cartagena.

NOTAS ALEGRES

ADELANTOS

Que el mundo marcha, es una verdad innegable, y en esa marcha progresiva, tanto en las artes como en la industria cada día se ven nuevos y sorprendentes adelantos.

Antiguamente, cuando se hacían los calcetines con moldes a la luz del candil ó de aquellos artísticos belones de pantalla, se vendían por las calles la areba para fregar el cobre, más tarde los *chirivitos* del moro, posteriormente las bocas y camarones y no hace mucho tiempo los caramelos *acaramelados* de menta, rosa y lechuga.

Ahora siguiendo la corriente de los tiempos, ó la vertiginosa marcha del modernismo, se imponen la venta de ciertos y determinados artículos, de más ó menos consumo, con cierto y determinado *posiún*, y así es que habrán podido ustedes observar que los caramelos que antes se vendían en *orre*, los expendían hoy encerrados en caprichosas cajitas, unos jóvenes vendedores que visten uniforme de marina terrestre, con guantes de algodón.

Todo ese lujo adoptado por varios industriales para la expendición de pastillas y bombones, ha quedado en el ridículo al presentarse los nuevos vendedores de pastillas de Crema.

Visten pantalón de hilo, cazadora ajustada, y boina aplastada por los polos, todo de color blanco, más blanco que una fanega de yeso.

Esos vendedores ambulantes presentan en unas bandejas que llevan pendiente del cuello con hilo palomar los *célebres* pastecitos de *crema* ó *crema*.

Y no es esto solo, sino que para llamar más la atención pública, vocean la mercancía en verso y con música: ¡Vamos como una obra del género chico!

Véase la clase:

Los pastelillos de crema son última novedad, son pastelillos de crema del Submarino Peral.

Me parece que el modo de vender no puede ser ni más *político* ni más original.

Siguiendo este paso el día menos pensado diremos vender los *albatricos* mayeros, los *torraos pasaos*, la *hortalizas* y el *pescado*, también en verso con música de acordeón en la forma siguiente:

Vendo el rico caramelo y cómo perros las mielvas, vendo tramuzos, torraos, lechugas largas y acelgas. Vamos que con el tiempo tendremos

mos que pedir un cigarro cantando una malagueña ó marcando el garrotín.

¡Cómo cambian los tiempos!

OTEMA.

La Biblioteca Popular

Un estimado colaborador, recordaba no hace muchos días, en estas mismas columnas el proyecto de Biblioteca Popular, idea lanzada en el Municipio por el concejal conservador, señor Rivas y acogida con merecido aplauso por nuestro alcalde don Luis de Aguirre.

Recordamos que en sesión municipal también, nombróse una comisión organizadora que debe haberse disuelto, pues desde su constitución no ha vuelto á dar señales de vida. Recordamos que nuestros representantes en Cortes, los señores García Alx, Maestre, Aznar y Moreno, ofrecieron su concurso y aun su dinero para la realización del pensamiento. (El señor Maestre prometió 1.000). Recordamos que el ministro de Instrucción pública, ofreció enviar libros para dotar la esferida Biblioteca.

Además, el Ministro de Marina y el Capitán General del Departamento, señor Auñón, accediendo á deseos ex-

presados por esta Junta Provincial de La Liga Marítima, enviaron libros, que solo esperan la instalación de la Biblioteca popular.

Van transcurridos varios meses, y todo hace suponer que aquella idea excelente y benéfica para la cultura de esta ciudad, no llegará á efectuarse á pesar de haber sido aceptada con tanto entusiasmo y de haber respondido á ella, los centros oficiales y elevadas personalidades de la localidad.

Elo es muy sensible y como buenos cartageneros, lo lamentamos sinceramente.

SALCHICHÓN HUMANO

Según comunican los periódicos italianos, en Nápoles es el tema de todas las conversaciones, un hecho extraño que acaba de ser descubierto por la policía.

Según parece, hace algún tiempo desapareció la mujer de un salchichero llamado Landolfi, el cual, á las preguntas que se le hacían respecto al paradero de su mujer, siempre contestaba que lo ignoraba, y que por su parte, no pensaba ocuparse más de ella.

Esto no obstante, comenzaron á circular rumores de que el salchichero

había asesinado á su esposa, y lo que es más horroroso aún, que después, para hacer desaparecer el cadáver, lo había picado, uniendo la carne de su mujer á la que tenía picada para hacer embutidos.

Con todo ello—según las acusaciones.—Landolfi hizo salchichones, y éstos han sido vendidos en su tienda.

A oídos de la policía llegaron estos rumores, y tan verosímiles ha debido encontrarlos, que el carnicero ha sido preso.

Sospéchase que Landolfi pertenecía á una banda de malhechores, que, según parece ha dado muerte á varias personas y hecho desaparecer después sus cadáveres en igual forma.

LOS OJOS SEVILLANOS

Por el ministerio de Hacienda debería dictarse una disposición, ordenando la recogida de esa falsa moneda cuya abundancia llega á representar millones de pesetas.

Esa disposición debe ser dictada por la necesidad de que se ponga término á las facilidades que existen en esta localidad para la libre circulación de los llamados *duros sevillanos*, que llamamos libre porque es notorio salen algunas veces de las casas de Comercio y establecimientos de crédito, cuyo prestigio da lugar á que no sean bien observados, ó lo son con desconocimiento pericial, y que al ser luego rechazados por los mismos establecimientos como de *cuña ilícita*, poro difícil de comprobar por quien los recibiera, dificultan todas las transacciones, incluso las compras que para las necesidades de la vida hacen todas las clases de la Sociedad.

Enfrente de esa rémora y daño nace la especulación de quienes adquieren las tales monedas por peso de plata, para darlas luego como piezas de cinco pesetas.

No se concibe como esta falsificación vive durante tanto tiempo, gozando de una impunidad verdaderamente escandalosa.

Los representantes del Comercio de Barcelona han elevado una instancia á los Senadores y Diputados por Cataluña, interesándose pidan al Parlamento la recogida de esa falsa moneda.

HEVA

148

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 145

en el rostro de Gabriel. Los dos amigos cambiaron aún algunas palabras afectuosas y se dirigieron á la quinta. Cuando atravesaban el pórtico, uno de los apasionados cañones, cuyo nombre tenía cuatro nombres y tres y, aproximóse melancólico, y les dijo:

—No saben ustedes lo que hay, señores?

—No lo sabemos—respondió Klerbbs.

—Olégalos: los dos atagados llegan en este momento de Madrid y anuncian la decisión del Consejo colonial. Toda la fortuna de Mounoussany pertenece á su hermano; Héva nada sacará, ni aún su dote.

—¡Héva está arruinada!—exclamó Gabriel transportado de alegría.—¡Oh, todas las felicidades me llegan hoy!

—Este es un golpe de la política inglesa—dijo el español, que no se dió por entendido del grito que el placer hicier exhalar á Gabriel;—es un buen golpe del jones inglés. Ha querido asegurar el patrimonio más pingüe de la India de los caprichos de una mujer y conservarlo en un día que adquirirá carta de naturaliza de inglés el mejor día. ¡Qué injusticia! ¡Hasta el dote! Dicen que no existía contrato.

—Han fallado sabiamente—dijo Klerbbs—y apruebo la decisión.

El español miró fijamente á Klerbbs, y cesó á

—Confiesa, Gabriel, que estás también un poco celoso de la cotorra.

—¡Estoy celoso de todo: de la flor que toca, del árbol que mira, de la banana que la mece, de la atmósfera que la rodea, de la brisa que juguetea con sus cabellos, del *indri* que juega con ella, celoso de todo lo que produce una sonrisa, una lágrima, una felicidad!

—Entonces, mi querido Gabriel, dá gracias á los tigres. ¡El qué sería de tí, amigo mío, si tu poderoso marido viviese aún! Haciendo algún uso de la reflexión, Gabriel, desaparecen los celos del árbol, de la flor, de la brisa, del ajaro, pero de un marido! ¡Un marido!... Hubieras muerto estrangulado por la desesperación.

—¡Muerto!

—¡Berdizos sean los tigres!... Ahora, Gabriel, preciso es que te descubra el secreto de mi abnegación hacia tí, porque esta abnegación te parecería fabulosa si conservases tu sangre fría. No hay especie de servicio que no esté pronto á hacer. Si en ara á Héva te la hubiera sacrificado; juega de mí disposición respecto á tí. Acabas de recordar la terrible noche que comensó nuestra amistad; sólo una circunstancia nos ovidado: un grito lanzado por tu pecho con un acento de verdad sublimado que vibra aún en mi corazón. ¿Lo has ovidado, Gabriel?